

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 3. Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración. - En Ultramar D. Benito González Tánago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 3 reales al mes. Fuera de la capital: 9 reales ídem. - En Ultramar, por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados. A precios convencionales.

Ayer falleció en esta capital, á los sesenta y ocho años de edad, D. José María de la Hoz y Torre, decano del ilustre colegio de abogados, y auditor honorario de guerra, despues de una laboriosa existencia consagrada al noble ejercicio de la abogacía, en la que supo adquirirse una envidiable reputación, bien merecida por las brillantes prendas que le distinguían, ya como jurisconsulto, ya como orador.

La facilidad de su palabra, siempre dispuesta á levantarse en el santuario de los tribunales de justicia para defender los intereses del pobre y del desvalido, la elegancia de su diccion, la fogosidad de su pensamiento, y lo profundo de sus conocimientos, le grangearon un nombre distinguido que no se olvidará en Santander tan fácilmente. El frio de la vejez pudo enervar, en sus últimos años, sus fuerzas físicas, mas no sus facultades intelectuales; pudo cubrir de nieve su cabeza, mas no logró apagar la fogosidad de su imaginación. Santander entero se ha conmovido mas de una vez escuchando la voz de aquel anciano que hacia vibrar siempre las fibras mas delicadas del sentimiento.

Pero no son estas dotes las que hacen mas distinguida su memoria: sobre la fria tierra que hoy nos roba su cadáver, pudiera brillar otra corona mas envidiable todavía, la que le conquistaron su piedad, su honradez y su virtud. Prendas son las primeras que encuentran su recompensa en el recuerdo de sus conciudadanos; las segundas hallan un triunfo mas imperecedero en la misericordia y en la justicia de Dios.

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del 14 tomamos las siguientes noticias:

—Ha sido nombrado presidente de la Sociedad general central española de crédito el señor Mayans, ministro que ha sido de Gracia y Justicia.

—El gobernador capitán general de las islas Filipinas participa al ministerio de Ultramar en 24

de noviembre último que el orden y la tranquilidad prosiguen sin alteracion, y que la salud pública es satisfactoria.

—Ayer ha recibido el gobierno la noticia de que han llegado los refuerzos á nuestra escuadra del Pacifico.

—La Epoca publica anoche una carta de su corresponsal en Panamá, en la que se dice que el 11 de diciembre no ocurría ninguna novedad en el Perú, ni los peruanos habian intentado nada contra nuestros buques despues del incendio de la Triunfo.

—La Patrie da noticias de Hiti consignando las ventajas alcanzadas en Santo Domingo por nuestras tropas, que permiten realizar el abandono sin desdoro para la bandera española.

—El año 1863 fué el que mayor resultado ha ofrecido hasta ahora en la construcción de ferrocarriles de España, puesto que se construyeron durante el mismo 833 kilómetros. Durante el año pasado se construyeron 498 y á fines de año media la red completa de ferro-carriles terminados 4,062 kilómetros, cifra bastante respetable para construida en poco mas de 12 años, pues si bien en 1848 se inauguró la primera linea de España, que es la de Mataró, es cierto tambien que solo media 28 kilómetros, y hasta el año 52 no se abrió la segunda, que fué la de Aranjuez.

—Dice La Correspondencia:

«La causa de la baja que están experimentando los fondos públicos es hija del empeño y del interés que tienen algunos capitulistas en hacerlos descender para que el gobierno acepte sus proposiciones. Con efecto, poderosas casas extranjeras han ofrecido hacerse cargo de la emision del consolidado, concedida por las Cortes al Sr. Salaverria, siempre que se les den los títulos al tipo de 38. El gobierno ha rechazado esta proposicion y se promete que sin recibir la ley de especulaciones propios ni extraños, el Tesoro podrá desahogarse dentro de poco, y recobrar el mercado la libertad que hoy le quitan los que quieren aprovecharse de la crisis económica por que atravesamos.»

«Parece que muy en breve se presentará por el señor ministro de Hacienda á las Cortes un proyecto de ley para poner pronto y seguro remedio á la crisis económica, por la que el país viene atravesado. Ignoramos los términos en que está concebido dicho proyecto; pero sabemos, y nuestros lectores juzgarán si es importantísimo, que el Sr. Barzanallana ha descartado de su pensamiento financiero toda emision de nuevos títulos.»

—Ha comenzado á publicarse en Madrid una revista política, titulada La Isla de Cuba, destinada principalmente á defender los intereses de nues-

tras Antillas, protestando al mismo tiempo de cuanto se ha dicho en pró de la gran necesidad que se supone existir de dotar á aquellas colonias de nuevas leyes políticas y administrativas. El nuevo colega felicita en su primer número al gobierno de su majestad por la presentación del proyecto de ley declarando nulo el real decreto por el que admitió la anexión de Santo Domingo.

—Anteayer tuvieron la honra de ser recibidos por SS. MM. D. Joaquín Alvarez, don Juan Alvarez Guerra y D. Benito Giralt, en representación del partido judicial de Alcázar de San Juan, quienes pusieron á los pies del trono una solicitud de indulto para dos reos que serán puestos á no de estos dias en capilla, teniendo el gusto de bir de boca de S. M. freses altamente satisfactorias.

CORREO DE PROVINCIAS.

BARCELONA.—Dice de Barcelona que en razon á las muchas compras y pedidos que en estos dias se han hecho de géneros de algodón, se ha elevado el precio de este á 73 pesos el quintal, de 62 en que hace pocos dias se encontraba, que con este motivo se habian abierto algunas de las fábricas que han estado paradas bastante tiempo, y que se presentaba mas animado en general el aspecto de la plaza.

GUIPÚZCOA.—El 9 ocurrió en la línea férrea del Norte, estacion de Villareal de Zumárraga, una desgracia horrible. Un pequeño convoy de mercancías que se estaba preparando descarriló, y á consecuencia del violento choque resultaron un muerto y otro herido gravemente. Además otros dos operarios que conducian aquel convoy, que se arrojaron á la vía para evitar el peligro, han desaparecido.

ULTRAMAR.—Al 22 de diciembre alcanzan las noticias de la Habana que hemos recibido por el vapor extraordinario llegado á Cádiz hace pocos dias.

—De la zafra de este año hay ya en la plaza algunas partidas de azúcar; pero se nota en el mercado muy poca animación para comprarla, á pesar de que los campos siguen sintiendo la carencia de aguas y la escasez general de que la producción será menor que en el año pasado.

—Ha tomado posesion de su destino de inspector de sociedades mercantiles por acciones de seguros mútuos, el señor D. Pedro Balboa.

—De los periódicos de Puerto-Rico tomamos las siguientes noticias:

—En la fragata San José y la polacra Rosalia habian salido para la Península mas de 400 soldados, entre licenciados é inválidos.

—El vapor transporte núm. 3 habia demorado su salida para Santo Domingo con objeto de tomar alguna infantería de marina que debia incorporarse con la demás que habia en Ponce.

—En Puerto-Rico se notaba bastante movimiento mercantil, merced á la llegada de varios buques de travesía.

—El Boletín Mercantil de Puerto-Rico llegado por el último correo, dice que los insurrectos de Santo Domingo se han sometido al gobierno español. Como la noticia la publica con ciertas salvedades, la trascribimos íntegra á continuación:

«Hemos oido á una persona digna de crédito, que un comerciante de esta capital tiene una carta de San Thomas, en la que se dice que los insurrectos de Santo Domingo se habian sometido al gobierno español. Aunque estamos convencidos de que tarde ó temprano este será el término de esa malhadada rebelion, extrañamos el origen de tan importante noticia, que deseamos ver confirmada.»

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.—En el vapor de Méjico que llegó últimamente á San Nazario, han debido llegar á Francia Mr. Barron, jefe de una de las principales casas de Méjico, y monsieur de Bourdillon, una de las notabilidades financieras de aquel país, encargados por el emperador Maximiliano de formar con Mr. Cortá, diputado del Cuerpo legislativo, bajo la presidencia de Mr. de Germiny, una comision con plenos poderes para terminar la cuestion relativa á la creación de un Banco mejicano, y entenderse con las casas francesas que habian hecho proposiciones.

—Una correspondencia de París que publica L'Opinion de Turin asegura que el gobierno ha comunicado órdenes al almirante que manda las fuerzas navales de Francia en el Pacifico para que todos los buques de su mando faciliten á los buques de la escuadra española en aquellas zonas, víveres, carbon y todo cuanto puedan necesitar.

INGLATERRA.—El Times desmiente el rumor de que Inglaterra y Francia piensen en reconocer la independencia de los Estados confederados. El Times añade que la nacion inglesa aprueba la política de no intervencion seguida por el gobierno.

ITALIA.—La Cámara popular italiana no tuvo número suficiente de diputados para empezar sus tareas al abrirse de nuevo el Parlamento. Fué, pues, necesario aplazar las sesiones para el 9 del corriente, y el gobierno está inquieto por el resultado de esta segunda convocatoria. Sabido es que uno de los primeros trabajos de los diputados de-

—Es verdad... pero...

—Señor, dijo el lacayo con descaro, una mala accion es como un placer de contrabando... Ya sabeis... se paga adelantado... si no...

Luxor comprendió que su criado no haria nada si no se llevaba consigo sus mil francos. Abrió un cajon, y le tiró un billete á la cara.

—Toma, dijo. Juan Francisco hizo un saludo hasta el suelo y salió.

Una vez en la calle, dijo para sí el lacayo: —Hé aquí una casa, donde yo no volveré. Ese imbécil de señor Luxor tiene sus escrúpulos, y cuando lo sepa todo me echará. Tengo mi billete de mil; es preciso irse.

Pero en vez de ir á casa de Nana, el lacayo subió á un tres por ciento y dijo al cochero: —Llévame á la calle de Grenelle.

Despues añadió mentalmente: —Si la señora de Nesles está en París, de seguro está el señor tambien. Con él es con quien voy á habérmelas.

El coche echó á andar y pasó los puentes; pero al entrar en la calle de Bac, cruzó un carruaje de plaza, y en este carruaje reconoció el antiguo jardinero al señor de Nesles.

En seguida tiró Juan Francisco el cordon del cochero, y al inclinarse este:

—Un franco de propina, le dijo, si no pierdes de vista ese carruaje.

—Se me llama señora, dijo con altanería, y se me habla con la cabeza descubierta. Salid.

Pero Juan Francisco no se turbó por tan poco. —Muy orgullosa eres hoy, dijo.

Al mismo tiempo que de este modo se burlaba, habia tomado una actitud hostil.

Nana tuvo miedo: Corrió á cojer el cordon de la campanilla.

—¡Qué tonta eres! dijo el lacayo. Vengo á verte como un amigo antiguo, y nada mas. No soy ningun ladron, hija mia!

La cogió del brazo y la impidió que llamara. Nana temblaba con todo su cuerpo.

—¡Qué quereis? le preguntó. —Decirme cosas importantes sobre el señor de Morangis.

Este nombre tenia en Nana un poder mágico. Olvidó la insolencia de Juan Francisco y le miró con ansiedad:

—¡Le habeis... visto? dijo. —Sí.

—¿Dónde? ¿cuándo?... hablado. —Le he visto ahora mismo que iba á su cita.

—¿Eh? dijo Nana, que creyó haber oido mal. —El conde ama á una dama muy bella, una dama verdadera, dijo burlándose el lacayo, y no una camarera como tú.

Nana estaba mas blanca que una estátua, un grito ahogado se escapó de su pecho.

—Es la baronesa Paulina de Nesles, continuó

Juan Francisco.

Nana, que se habia incorporado un momento, volvió á dejarse caer en su asiento.

—Y esta noche tienen una cita, añadió el anti-guo jardinero...

Nana apoyó sus dos manos en su frente, y dos lágrimas de fuego salieron de entre sus dedos.

Juan Francisco se sentó impudentemente delante de ella.

Despues, siempre mofándose, dijo: —¡Ah! ¡Ah! ¡Muchacha! Cualquiera diria que esto te da pena.

Nana continuó llorando y no respondió. Juan Francisco prosiguió:

—Eso es lo que tiene querer echarla de gran señora cuando se han guardado corderos en la infancia; llevar vestidos finos y sombreros guapos, y dejarse camelar por un señorito de la ciudad...

¡Ah! ah! ah!

La jóven hizo un gesto de supremo sufrimiento, pero su boca permaneció cerrada. El lacayo continuó:

—Hace mucho tiempo, chiquita, que esperaba esta ocasion de hablarte y de vengarme. En otro tiempo no me quisiste, en el castillo del señor Barron, ¡Ah! ah! ah!... y tú has creído que Juan Francisco era un rústico que no volvería á ocuparse nunca mas de tí. Te has engañado, criada...

y Juan Francisco se ha vengado de tí y del conde de Morangis.

be ser ocuparse del dictamen de la comision encargada de informar sobre los sucesos ocurridos en Turin el 21 y 22 de setiembre. Muchos diputados opinan que debe aplazarse por algunos meses esa cuestion tan ardiente, para debatirla en una atmósfera mas tranquila, luego que el centro gubernativo haya sido trasladado á Florencia. Tambien es de temer que el anuncio de esa deliberacion retarde el regreso de algunos diputados ausentes de Turin.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Nápoles 12.—Acaba de tener lugar una gran manifestacion en contra de la Enciclica.
 Todos los estudiantes se han trasladado procesionalmente á la plaza donde se levanta la estatua de Giordano Bruno, y á los pies de la estatua han quemado el *Syllabus*.
Londres 13.—En el Banco de Inglaterra ha aumentado el numerario 16,379,800 reales; la reserva de billetes 12,278,500 reales, y la cartera ha disminuido 187,383,800 reales. Estos resultados han obligado al Banco á bajar el descuento á 5 1/2.
Viena 12.—El ministerio ha prometido á la Cámara pedir á todos los departamentos una reduccion notable en sus respectivos presupuestos de gastos.
 El ministerio de Hacienda trabaja con la mayor actividad para presentar al Reichsrath el proyecto de reforma del sistema tributario.
 Se confirma que por medio de este sistema se aumentarán en una proporcion notable los ingresos, sin que los contribuyentes esperimenten recargos nuevos.
Paris 13.—El gobierno imperial, disgustado de las manifestaciones de los obispos, ha resuelto someter al Consejo de Estado todos los prelados que por sus escritos ó predicaciones, faltaran á las leyes orgánicas del Concordato.
 La Bolsa ha sido hoy mas firme, y parecen los valores manifestar tendencias á la alza despues de la baja de los dias anteriores.
Paris 13.—Méjico.—El Nuncio de Su Santidad, al presentar sus cartas y credenciales que le acreditan como delegado apostólico cerca del emperador Maximiliano, manifestó á S. M. imperial que inspiraba la mayor confianza á la Santa Sede, no dudando que la religion católica, manantial fecundo de la prosperidad de las naciones, y apoyo el mas sólido de los tronos, seria el constante objeto de la proteccion del emperador. Maximiliano contestó que Su Santidad, al enviarle persona de tanta distincion y de prendas tan relevantes, le daba una prueba indeclinable de que la Santa Iglesia quiere un arreglo definitivo y necesario de los asuntos pendientes entre el gobierno imperia y la Santa Sede.
Turin (sin fecha).—El descuento del Banco ha bajado á un 6.
Paris 13.—El periódico el *Memorial diplomatique*, dice que el cardenal Andrea trabaja en Nápoles con la mayor actividad para facilitar un medio de conciliacion y de reconciliacion entre Italia y la Santa Sede, pero que dicho señor carde-

nal carece de la influencia necesaria para que sus esfuerzos tengan éxito y un resultado satisfactorio.
 El mismo periódico dice tener informes especiales que le permiten asegurar que todos los representantes extranjeros en Roma participan de una misma opinion, y es la de que el cardenal Antonelli no ha sido consultado para la expedicion de la enciclica.
 El emperador ha ido á cazar en su residencia de Saint-Cloud.
Turin 13.—Mañana y pasado mañana tendrán lugar en varios puntos nuevos meetings, en favor de la abolicion de la pena de muerte.
 Se ha aplazado el viaje del príncipe Napoleon.
Lisboa 13.—La enciclica del Santo Padre ha tenido una acogida completamente desfavorable en la prensa portuguesa. Sin dejar de reconocer el talento y virtudes de Pio IX, la mayor parte de los periódicos rechazan enérgicamente las doctrinas que en ese documento se recomiendan, por reaccionarias y opuestas al espíritu de adelanto y progreso que domina en todas las naciones civilizadas.
Roma 10.—La carta dirigida por el cardenal Andrea al *Conciliador*, periódico napolitano, ha conmovido sobremana la corte romana.
Lisboa 13.—El acta referente á la eleccion del general Lobo d'Avila ha sido aprobada, no obstante del retraimiento en la votacion de la misma por parte de los diputados de la oposicion.
Londres 13.—Se asegura que Garibaldi hará un viaje á Liverpool en la primavera próxima.
Paris 13.—Túnez 8.—M. Beauval, cónsul francés en Túnez, en una visita que le han hecho los franceses y argelinos allí residentes para despedirse de dicho señor, ha sido objeto de las mas simpáticas manifestaciones. Se han allanado las dificultades relativas á la mision del general Kerredin.
Paris 13.—Cartas de Roma del 10 dicen que el decano del sagrado colegio de cardenales ha intimado al cardenal Andrea que vuelva inmediatamente á Roma, apercibiéndole con adoptar contra él medidas disciplinarias caso de resistirse al cumplimiento de dicho mandato.
Paris 13.—Southampton 10.—Ha llegado á este puerto el vapor *Tasmanian*, viniendo entre sus pasajeros el general Pinzon y sus ayudantes. El nuevo movimiento revolucionario que habia estallado en Cartagena (Nueva Granada) ha terminado á favor de la oposicion, restableciéndose por completo la tranquilidad pública.
 La cuestion entre España y el Perú continúa *in statu quo*. El Perú no ha tomado medida alguna belicosa. Se dice que el Congreso sur-americano ha intervenido para cortar la guerra hasta tanto que se sepa el efecto producido por las nuevas negociaciones.
Londres 14.—El vapor-correo de las Antillas que llegó ayer á Southampton trae noticias del Perú importantes para España.
 El dia 7 tomó el mando de la escuadra del Pacifico el general Pareja.
 Los peruanos no se atrevieron á atacar al general Pinzon ni aun despues del siniestro de la *Triunfo*.

Ya habian llegado los refuerzos á la escuadra española, que se compone en la actualidad de cuatro fragatas y dos goletas.
 El general Pareja se disponia á enviar su «ultimatum» á los peruanos.
 Los españoles ocupan todavia las islas Chinchas.
 En el vapor-correo ha llegado á esta capital el general Pinzon, que se dispone á salir luego para Madrid.

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 16 DE ENERO.

Celosos siempre por el bien de este vecindario, vamos á denunciar abusos altamente perjudiciales á la salubridad pública y que en verdad no comprendemos se cometan estando al frente de los cargos municipales personas tan dignas y caracterizadas por su sensatez y esmerada solicitud. Sentiríamos se nos tachase de intolerantes y descontentadizos, pero á fuer de cumplir con los deberes sagrados que como periodistas de intereses locales nos hemos impuesto voluntariamente, estamos decididos á pasar no solo por tales, sino tambien á consentir en silencio cualquiera otro dictado menos conveniente con que pudiera calificárenos por los que miren con indiferencia nuestras justas reclamaciones. Nos ocuparemos, pues, omitiendo descender á particularidades siempre odiosas, del censurable abandono en que se encuentran los patios y callejas de esta poblacion en su generalidad, con muy raras escepciones.
 Increíble nos parece que en un pueblo civilizado y culto se mire con tanto desprecio por la autoridad encargada de vigilar minuciosamente detalles de tan trascendentales consecuencias, la limpieza de estos puntos céntricos, cuyo miserable estado, digámoslo sin rodeos, causa vergüenza y repugnancia. Lo cierto es que cada dia se nota mayor descuido respecto de este particular y que de continuo escuchamos repetidas quejas á inquilinos que aseguran serles insoportable sufrir por mas tiempo suciedad tanta.
 ¿Será posible que el Ayuntamiento no tome enérgicas y serias medidas para coonestar abusos de esta naturaleza, cuando en su mano, exclusivamente en ella, está la inmediata aplicacion del remedio? ¿Haremos de conformarnos y tener resignacion los ciudadanos al ver que nuestras reclamaciones justas, legítimas y proceden-

tes no son atendidas cual debian? ¿Hasta cuándo hemos de continuar asfixiándonos con la atmósfera impura y enferma que esos depósitos de miasmas nos ofrecen gratuitamente? ¿Para cuándo son las ordenanzas municipales? ¿No encontraremos apoyo en las personas que el sufragio popular ha elegido para que velen por sus intereses mas caros? Si á todo esto se nos responde afirmativa y satisfactoriamente, ¿por qué desde luego no se practican los medios que han de conducir al logro de tan apetecidos y necesarios fines?

Téngalo presente el Excmo. Ayuntamiento y procure en lo sucesivo poner coto á semejantes desmanes. Nombre al efecto comisiones que visiten los mencionados sitios y se enteren del lamentable estado en que por desgracia se encuentran; dé cuantas disposiciones considere oportunas para evitar males que pueden ser de gravedad; haga cumplir rigurosamente lo prevenido en sus ordenanzas; exija en el uso de sus atribuciones á los contraventores las penas señaladas en aquellas, y si procede en su aplicacion con toda la imparcialidad y justicia que deben presidir en sus actos, lo cual creemos firmemente sin género alguno de duda, recogerá los frutos deseados en obsequio directo de este vecindario que aplaudirá una vez mas su acertada eleccion en las personas que designó para representarle.

Y ya que hablamos de males y de remedios, no queremos concluir este artículo sin decir tambien dos palabras sobre una disposicion del Excmo. Ayuntamiento que no podemos menos de encomiar. Aludimos á la prevencion de limpiar periódicamente las chimeneas de las casas. Pero como parece que estamos condenados á que nada se haga bien y somos discolos hasta el extremo de no cumplir con lo que la autoridad nos previene en beneficio nuestro, para tres vecinos que obedecen las insinuaciones de aquella, hay cuarenta que las desatienden. Aquí de nuestra regla.

Impónganse á estos los mas duros castigos, sin distincion de personas ni de clases, y repítanse cuantas veces sean necesarios hasta la consecucion del objeto. Que el Ayuntamiento, si en ello pone empeño, puede conseguirlo, no cabe la menor duda: sobrados recursos le asisten sin que tengamos necesidad de recordárselos. ¿Por qué, pues, consiente en calma tamaños desafue-

De repente, Nana se levantó.
 —El conde dijo, te has vengado del conde?
 —Todavía no... pero ya le llegará su vez... y entonces verás...
 Juan Francisco estaba odioso de ferocidad.
 Nana le miraba con una especie de estupor.
 —El señor baron de Nesles, prosiguió Juan Francisco, es un hombre de bien, que adora á su mujer, y que no sabe lo que pasa... pero á la hora esta lo sabe todo... se lo he escrito... y matará al conde...
 Nana dió un grito terrible.
 —Le matará, continuó Juan Francisco, y esto antes de tres horas... esta noche... en una casa donde el conde debe encontrar á la baronesa... y tú no sabrás dónde está esa casa!
 Nana, livida de terror, habia retrocedido insensiblemente hasta la pared, cuando de pronto se verificó en ella una reaccion.
 Acababa de tropezar con una cajita de Boule colocada entre las dos ventanas.
 Mientras Juan Francisco continuaba burlándose, la pecadora volviój hacia la cajita, la abrió, y tomó de ella un lindo revolver Lafaucheux que el conde de Morangis le habia dado, hacia algunos meses, cuando le compró una casa de campo en Montmorency.
 El revolver estaba cargado.
 Rápida como el rayo, Nana apuntó al lacayo, diciéndole:

Abrió, pues, la puerta del gabinete que daba á la antesala, y dijo:
 —Señora, aqui está el lacayo del señor Luxor.
 Despues le empujó adelante y volviój á cerrar la puerta.
 Juan Francisco se halló en medio del gabinete.
 Nana le volvia la espalda.
 Sentada la jóven delante de un pupitre pequeño, esta estaba escribiendo.
 No se volviój y se contentó con alargar la mano por encima del hombro.
 —Dadme vuestra carta, dijo.
 Juan Francisco obedeciój. Luego, cuando Nana hubo leído el billete:
 —¿Tiene la señora alguna respuesta que darme? Esta voz hizo estremecer á la pecadora, que se volviój vivamente.
 Nana habia oido resonar muchas veces en su oído esta voz burlona y sarcástica; esta voz que le habia hecho estremecer y llorar mas de una vez.
 —¿Juan Francisco! exclamó reconociendo al lacayo.
 —Buenos dias, Nana, dijo este en tono burlon.
 Juan Francisco se habia engañado. Si hubiese dicho á Nana, «señora,» la habria dominado al momento; pero la llamaba «Nana» y le hablaba familiarmente, y esto era dar á la jóven ocasion de sublevarse.
 Nana advirtiój que Juan Francisco se habia vuelto á poner el sombrero insolentemente.

El cochera azotó á sus rines y volviój atrás.
 El coche de alquiler tomó por la calle de Richelieu, llegó al boulevard Montmartre y se detuvo delante del Círculo del baron.
 —¡Bueno! dijo Juan Francisco: ya sé dónde va.
 Bajó, buscó un mozo de cordel, le señaló al baron que desaparecia por la puerta cochera y le dijo:
 —Dento de diez minutos subirás al Círculo y entregarás esta carta al caballero que acaba de entrar.
 Juan Francisco dió dos francos al criado que le hizo un saludo hasta el suelo, volviój á subir al coche y se hizo conducir á casa de Nana.
 La carta que el criado llevaba para el baron, y que advertia á este último de la cita que tenia su mujer, habia sido escrita por Juan Francisco mismo.
 El antiguo jardinero subió con paso listo la escalera de la pecadora y llamó.
 —¿Está la señora? preguntó á Marion. Vengo de parte del señor Luxor.
 —¿Traéis un carta?
 —Sí.
 —Entonces dádmela.
 —No, dijo Juan Francisco; tengo órden de entregarla en propia mano.
 Si Marion ponía dificultades para introducir á los aspirantes, no veia inconveniente en dejar entrar á un criado.

ros? Revístase de toda su autoridad y haga cumplir las disposiciones vigentes, que obrando así contará con la aprobacion de las personas sensatas.

Por el administrador de correos de esta capital se nos remite, para su insercion, el siguiente aviso. Aplaúdimos la costumbre, ya desde algun tiempo adoptada por dicho señor administrador, de dar la mayor publicidad á los avisos referentes al servicio de correos y en especial á los de ultramar. Hé aqui el que se acaba de citar.

«Correos.—El dia 1.º de febrero saldrá de Cádiz para Fernando Pó el transporte *Ferrol*, conduciendo la correspondencia para aquellas islas.

Para aprovechar aquella salida, deberá salir la correspondencia de esta, lo mas tarde el 28 del presente mes. Santander 14 de enero de 1865.—Manuel Gomez Salas.»

Nos apresuramos á publicar la siguiente convocatoria espedita por la administracion de la sociedad Crédito Castellano. Su conocimiento acaso interese á muchas personas de esta localidad como tenedoras de obligaciones de las á que se refiere dicha convocatoria, que por lo mismo insertamos en lugar preferente. Dice así:

«Crédito Castellano.—La Junta de gobierno de esta sociedad, de acuerdo con la comision nombrada ayer por los tenedores de obligaciones de la misma reunidos por citacion de ella en sus oficinas, convoca á todos los tenedores de dichas obligaciones á una junta que, con permiso de la autoridad, se celebrará el dia 18 del corriente, á las seis y media de la tarde, en la casa de Ayuntamiento de esta ciudad, para oír el informe de la espresada comision y acordar lo que mas convenga en el asunto á que este informe se refiere. Valladolid 12 de enero de 1865.—El secretario de la sociedad, Luis Polanco.

Segun despacho telegráfico recibido en esta capital, ayer domingo llegó á Cádiz el vapor correo *Principe Alfonso*, en 15 dias de navegacion y 133 pasajeros.

VARIEDADES.

Cróquis parisenses.

UN RECOMENDADO.

CONCLUSION.

IV.

Despues de almorzar, mi recomendado volvió á empaquetarme en el carruaje.

—Conque vamos al teatro?

—A qué teatro?

—A la funcion gratis.

—Pero, D. Mauro, á esos espectáculos no va mas que la jente del pueblo.

—Y qué importa! en París nadie nos conoce.

—Que nos conozcan es lo de ménos! lo de más es que hay que echar las bofes para tomar sitio ó que formar la cola durante medio dia.

—La cola! y qué es la cola?

—Formarse en fila por riguroso turno. La de la Opera suele llegar hasta el boulevard de los Italianos.

—Pues, hombre, vamos á ver esa cola y luego iremos á la pantomima y á la cucañá.

Pusimos la proa hacia la calle Le Pelletier.

En el camino D. Mauro miró la cartera.

—Carátula, paisano! y las regatas que son á la una?

—Para verlas hay que ir al Sena. Qué hacemos?

—No, yo no pierdo las regatas! dejemos la cola.

—Déjemosla.

—Diga usted al cochero que nos lleve.

—Al puente de los Inválidos, cochero!

—Usted las ha vista alguna vez?

—El año pasado.

—Y qué tales son.

—Muy divertidas.

—Yo apuesto á que no le echan la pata á las de Málaga.

—Es imposible.

Al llegar al puente de Orsay vimos á la muchedumbre que coronaba las balaustradas.

Echamos pié á tierra, y D. Mauro se colcó á fuerza de codazos en primera fila.

Cinco ó seis barcas adornadas con banderolas surcaban la corriente del rio.

—Bah!—esclamó D. Mauro,—y á esto le llaman

regatas? ¿para ver esas cáscaras de nuez andar á paso de tortuga se agolpa aqui tanta jente?

—Qué quiere usted? en París no hay otra cosa.

—Bien dije yo! para regatas Málaga, paisano! Estas no valen dos cuartos. Vámonos á otra parte con la música.

D. Mauro, siguiendo las anotaciones de su cartera, me obligó á que le llevara al concierto, á las pantominas de la Esplanada y á ver el globo aereostático.

Comimos á las siete, y así que empezaron las iluminaciones recorrimos el boulevard, la calle de Rivoli y los Campos Eliseos.

En este último punto echamos pié á tierra, porque no se permitia la circulacion de los carruajes.

D. Mauro se quedó en Babia ante el espectáculo que ofrecia la gran linea que se extiende desde la plaza de la Concordia al arco de la Estrella.

—Qué tal?—le dije—qué le parecen á usted las iluminaciones de Paris?

—Prodigiosas. paisano!... Estoy que no sé lo que me pasa.

—¿Corresponden á la idea que usted se habia formado de ellas?

—Mucho mas!... Si esto es asombroso!

Y volvia la cabeza á todos lados como aquel que ve visiones.

Despues de media hora de contemplacion,

—Yo me estaria aqui hasta mañana, porque esto es admirable!—me dijo—pero son ya las ocho y cuarto. ¿Vámonos á los fuegos?

—Hay que ir á pié, y si nos aproximamos mucho nos esponemos á que nos aplasten.

—No, carátula! yo quiero ir en coche.

—Pero el caso es que no los dejen pasar!... como no sea dando un gran rodeo...

—Pues demóstele, paisano.

—D. Mauro, le prevengo á usted una cosa.

—Cuál?

—Que en entrando en la ratonera no se puede salir.

—En qué ratonera?

—Quiero decir, que si el carruaje se mete entre la muchedumbre no sale hasta las once.

—No importa, paisano, con tal que veamos la cosa de cerca...

V.

El cochero dió un rodeo de una legua por el cuartel Latino. Llegó á la esplanada de los Inválidos, y, con gran contentamiento de D. Mauro, logró confundirse con una porcion de coches particulares y ponerse en primera fila á cuatro pasos del castillo de pólvora.

En torno de nosotros habia un verdadero mar de cabezas humanas.

—Qué buen sitio hemos cojido, eh?—me dijo el malagueño.

—Dios quiera que no le paguemos caro!

—Por qué? llegarán aqui las chispas?

—Tal vez.

—Cá! y aunque lleguen! chispazo mas ó menos... ¡Carátula, y cuánta jente, paisano! En mi vida he visto cosa igual!

D. Mauro sacó el reló.

—Atencion!... faltan dos minutos!—esclamó frótándose las manos.

El fuego empezó.

A los primeros cohetes, el caballo de nuestro carruaje se puso hecho una furia, amenazando romper por entre la muchedumbre.

Apenas bastaban á contenerle los esfuerzos del cochero y los tres ó cuatro guardias municipales que se colgaron de las riendas.

A cada fogonazo, á cada ramillete de chispas, el animal se encabritaba cejando á derecha é izquierda, hasta que en estos movimientos rompió una de las varas del coche.

Entonces tuvimos que bajarnos.

La muchedumbre empezó á murmurar y á pedir que echasen fuera el caballo.

Hubo, pues, que desengancharle, y acto continuo el malaventurado carruaje fué asaltado por veinte espectadores.

D. Mauro quiso impedirlo, y aqui fué Troya!

Cien bocas se abrieron alrededor de nosotros, cuyo vinoso aliento indicaba que durante el dia no habian estado ociosas, y se pusieron á descargar sobre el infeliz una granizada de pullas y desvergüenzas de á fóllo.

Los fuegos se apagaron en el momento en que D. Mauro hacia heróicos esfuerzos, á pesar de mis advertencias, para reconquistar el desvencijado carruaje.

Entonces, viendo que empezaban las oleadas, esas oleadas de la muchedumbre, mucho mas temibles que las del mar embravecido, le agarré de un faldon y traté de sacarle de allí.

—Pero y nuestro coche?—me dijo.

—Déjele usted que se le lleve el diablo!

Por espacio de quince minutos fuimos casi en volandas; tan compacta era la multitud.

—Que me ahogan!—gritaba mi héroe de cuando en cuando.

—No hay mas remedio que tener paciencia, don Mauro.

—Malditos sean los fuegos.

—No se lo dije á usted?

—Y por qué permiten venir tanta jente?

—Porque hoy todo el mundo es dueño de divertirse.

—Divertirse!... vaya una diversion! Carátula, paisano, que he perdido el reló!

—No haga usted caso! en París no se pierde nada.

Alguno se le habrá encontrado.

—Mi reló de tres mil reales!... ¿Se me habrá caído al bajar del coche?... Quiere usted que volvamos á buscarle?

—Cristiano! está usted loco? Quién atraviesa e a barrera de carne?

Una oleada nos arrojó hasta el medio del puente de la Concordia.

Por fin, despues de hora y media de estrujones, logramos salir de aquel berenjenal, yo con un faldon menos, y D. Mauro sin reló, con el sombrero hecho una tortilla y con dos ó tres callos curados radicalmente.

—Hasta mañana que vayamos á visitar monumentos!—me dijo D. Mauro al dejarle á la puerta del hotel.

VI.

Quando llegué á casa le escribí estas cuatro lineas:

«Señor D. Mauro:

•Un negocio inesperado me obliga á salir en este momento para Pekin.

•Este pequeño inconveniente me impedirá tener mañana el gusto de acompañarle; pero en la fonda le proporcionarán á usted un buen cicerone.»

En seguida tome otra cuartilla y puse:

•Querido Enrique:

•Tu recomendado es un alcornoque. No me mandes muchos como él, porque entonces matas en tres dias á tu afectísimo amigo

FEDERICO DE LA VEGA.

GACETILLAS.

Es justo.—En nuestro último número hablamos, con el elogio que merecen, de los brillantes ejercicios hechos por doña Dolores Villegas y Serena, para optar á la escuela de Hazas. Hoy debemos manifestar que dicha señora es discípula de doña Lucia Sorroy, maestra de enseñanza superior, bajo cuya direccion han hecho sus estudios otra porcion de alumnas muy aventajadas, que hoy se encuentran á su vez dedicadas á difundir la enseñanza en varias escuelas de nuestra provincia. Tributamos con mucho gusto nuestros aplausos á una persona tan benemérita y respetable.

Fecundidad pasmosa.—En el archivo de la iglesia parroquial de San Cecilio de Granada, en el libro 1.º de bautismos, fóllo 80 vuelto, se encuentra un documento, por cierto muy original, firmado por el beneficiado de dicha parroquia, que escrito en lenguaje propio de aquel tiempo y copiado literalmente, dice así:

«En Granada, domingo 13 de julio 1509 años.

»En esta parroquia de San Cecilio, Catalina Hernández, mujer de Hernan Sanchez, á las cinco

»horas de la tarde empezó á moverse con dolores como si fueran de edad, hasta las 7 de la tarde

»echó 3 y así fué prosiguiendo en su mover en ciertas horas de la noche: hasta la mañana siguiente habia 9 criaturas, despues lunes siguiente

»entre diez y once del día echó otro, y esto no parecia ser criatura, y el miércoles á las dos de la

»tarde echó otro, el cual el beneficiado, el sacristan y criados de la casa lo vieron y al parecer

»no parecia ser criatura, pues que tenia los ojos y orejas diferentes de criatura humana, sin

»brazos: la comadre le abrió la cabeza y le hallaron una bejiga de agua y un gusanillo dentro,

»todo lo cual susodicho vieron muchas personas; lo vieron Hernan Diaz, panadero. Maria Najos y

»Ana Biencia, criadas estas, vieron los nueve, los otros dos vieron Isabel Lopez y la vecina de

»ellos; Cobau vió otros dos que son 13, y juntamente con los de arriba y Castillejo y su mujer,

»y otros muchos testigos.—Sigue la firma.

Nota. «El no espresarse en la anterior partida el acto del bautismo, se infiere que nacieron muertos, lo cual ha sido el fundamento histórico de esta tradicion.»

El non plus ultra.—Del Almanaque manuscrito que lleva este título, tomamos los siguientes epigramas:

En el camino de hierro entró un dia un jorobado y el factor le dijo: ¡ojala!

¿vá ese bulto facturado?—F. R.

Si el pleito le ganan ellos, un abogado decia el cual peluca tenia,

me arrancaré los cabellos.—E.

ÚLTIMAS NOTICIAS.

De la prensa extranjera tomamos las que siguen:

Paris 13 de Enero.—La cuestion de los ducados, tal como trata de resolverla la Prusia, es decir en provecho suyo, es motivo constante de dificultades acerca de las compensaciones que debe hacer al Austria. Al ocuparse de este particular la *Nueva Prensa libre*, dice que en la imposibilidad en que el gabinete de Berlin se encuentra de ceder una parte del territorio sajón ó bávaro, la compensacion no podrá verificarse sino con una parte de la Silicia. Sin entrar en el exámen de si esta seria

bastante, es dudoso que el gobierno de Prusia consienta en este cambio territorial.

Escriben de Berlin que no le faltarán á la Cámara ocasiones de resolver la cuestion de los ducados. Esta será objeto de un proyecto de ley que se refiera á la parte que la Prusia deba tomar en la construccion del canal entre el mar del Norte y el Báltico. Al mismo tiempo presentará el gobierno otro proyecto de ley sobre los gastos de la guerra contra Dinamarca.

Se dá por cierto que el gobierno no piensa en recurrir á medios extraordinarios para atender á sus gastos; mas bien trata de cubrirlos con los fondos disponibles del tesoro del Estado, y se espera que la Cámara se adherirá á esta idea, con tanta mas facilidad, cuanto que los ducados del Elba están obligados por el tratado de Viena á reembolsar las sumas en cuestion.

—Se prepara en Argel la creacion de escuelas normales primarias para formar instructores que puedan reunir en sus respectivas escuelas á los niños indígenas y á los hijos de los colonos, donde reciban igual enseñanza: tambien se trata de dar latitud á la instruccion secundaria en los mismos términos que se dá en Francia, en beneficio de la clase acomodada árabe. Los buenos resultados que ha producido el colegio franco-árabe de Argel ha sugerido el pensamiento de establecer dos mas de la misma clase, uno en Constantina y otro en Oran. Cierto número de alumnos indígenas, destinados al reemplazo en los cuerpos de *Spahis*, pasarán á Francia, concluidos sus estudios, para aprender la equitacion en Saumur y seguir el curso de agricultura. Gracias á este útil complemento de educacion, dichos jóvenes á su vuelta á Argel serán los propagadores de los conocimientos que habrán adquirido en agricultura y otros ramos de gran precio para los colonos.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Vapor Itálica, 137 ts., cap. D. M. Laguna, de Sevilla y escalas con 124 bultos pasas, higos y otros á D. V. Gutierrez: 256 id. id. á la órden: 38 id. sardina á D. J. P. Peña. Y resto de carga para Bilbao, para donde se ha despachado.

Aviso á los navegantes.

DIRECCION DE HIDROGRAFIA. OCEANO ATLANTICO SEPTENTRIONAL. COSTA NO. DE AFRICA.

Faro de Cabo Espartel.

Segun comunicacion del ministro residente de España en Tanger, debe haberse encendido el 15 del presente mes el mencionado faro, recientemente construido.

Está situado sobre el Cabo Espartel, que constituye la estremidad Sur de la boca occidental del Estrecho de Gibraltar, costa de Marruecos.

Aparato dióptrico de primer órden.

Luz fija, de color natural.

Alcance en tiempo despejado, 20 millas.

Latitud, 33º 47' 14" N.

Longitud, 00 16 48 E. de San Fernando.

Elevacion del foco luminoso sobre el nivel medio del mar, 95 metros.

Idem sobre el terreno, 24 id.


La torre es cuadrada, revocada de blanco y de 23' 7 metros de altura.

Madrid 25 de octubre de 1864.—Salvador Moreno.

CAMBIOS DE HOY.

Lóndres á 60 div. á la aceptacion 48,70 contra Valladolid á 2 div. 1/8 por 100 beneficio y Villalon al 31 del corriente á 5/8 daño

Paris á 8 div. 5,05 1/2.



D. JOSÉ MARIA DE LA HOZ Y LA TORRE,

Colegal mayor que fué en Santa Cruz de Valladolid, Auditor Honorario de Guerra, Decano del Ilustre Colegio de Abogados de esta capital,

HA FALLECIDO.

La viuda, hijos, hermanos y parientes, y la Junta de Gobierno de dicho Ilustre Colegio de Abogados,

Suplican á las personas que por un olvido no hayan sido invitadas, se sirvan encomendarle á Dios y asistir á las exequias fúnebres que por el eterno descanso de su alma se celebrarán en la iglesia de San Francisco los dias 16 y 17 del corriente á las diez y media de sus mañanas, á cuyo favor vivirán agradecidos.

El duelo se despide el segundo dia en la iglesia.

Santander 15 de Enero de 1865.

SANTANDER.

IMPRESA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. Salvador Atienza, editor responsable. Calle de la Compañía, núm. 5, cuarto bajo.

